

## Cuando se ponen los cinco sentidos y el sexto: el común



Señor Director:

Hoy me siento optimista. Estoy como Adán mirando el almanaque a las 23 y 55 del día 20 de marzo, a solo 5 minutos de la entrada del Otoño... Tanto que, para entonarme, me bebí tres botellas de limonada y ahora tengo una embriaguez dulce; de esas que uno sale a los abrazos con la autoridad.

Vengo del Canal 10-Saeta, de "Siempre en Domingo", en el espacio "Cafetín de Antaño" donde la barra en pleno rindió homenaje de recordación y de amistad al pequeño coloso Alberto Mastra. ¡Qué

cuadrada a los gringos, luego se la peinaba por arriba de la azotea al mago Héctor, y el mundo se venía abajo gritando el "gooooo!".

Bueno: allá estaba nada menos que don Diego Pisera, figura patriarcal del canto y la guitarra nuestros y ¡claro! las hermanas Carmen y Magdalena Méndez... y años más acá, el Potrillo (a desca-pelarse, señores, que he dicho César Zagnoli), el Toto D'Amario, Carusito, Alfredo Piñón, seco como candado de chacra pero ¡guarda cuando se desata!, el poeta Miguel Ángel García, la exquisita Marisa Lamar y ¡perdón! junto a ellos el Pampa González, como el té de ruda... pero muy bueno y siempre cordial y con su sonrisa abierta como tranquera, por donde entra la tradición y sale el arte suyo, enancado en los pingos del verso... La señora de Mastra, su pequeño retoño en niña, Lágrima el maestro Urtazú y sus lanceros, el "rengo" Dopazo y su "partenaire", los "chochamos" del barrio antiguo y primero de la calle Venezuela, con más años juntos que una posesión de tortugas, la murga "Los

"Meditación", bueno, aquí vino el disloque; las hermanitas Méndez (así las llamaré mientras viva) cantaron "El Miriñaque", mire, Director, hasta los cameramen aplaudieron; fue un rabiar.

Pero... también hubo otro homenaje; un homenaje recíproco: el público homenajeó en sus aplausos a: Rómulo Boni (con permiso, voy a repetir: he dicho Rómulo Boni) director del programa; Cristina la Grande, conductora y animadora, la incansable, la dúctil, la que es capaz de hacerse 15 horas de locución (digo yo, ¿a qué horas duerme Cristina?), la ayudante de piso, señorita Marta Laino que nos iba llevando como de la mano de nuestro escondite al "Set" donde la emoción ponía una nota casi mística en el silencio del Estudio, y toda esa coordinación de maquinistas, técnicos, iluminadores, sonidistas, asistentes, etc. que me dejó la seguridad de que "nunca", pero nunca "Siempre en Domingo" salió

## "SIEMPRE EN DOMINGO" HOMENAJEO AL "PEQUEÑO COLOSO" ALBERTO MASTRA

lindo, señor Director! ¡Qué espectáculo! ¡Qué fuerza emocional y sincera! ¡Usted se imagina verme llegar al estudio grande calladito, calladito "como para no despertar al nene" o a... ¡cuando uno entra a casa a las 6 de la mañana, con los zapatos en la mano y la contestación pronta por lo que pudieran preguntarnos desde el teléfono? Y darnos de abrazos con una cantada de muchos (vamos, ¿eh? algunos, no tanto!) de aquellos de "antes", de los de verdad; de los que todavía arman el cigarrillo, algunos con hojilla alquitranada... por la bronquitis, ¿sebe? Muchachos que, a pesar de sus... ta y tantos... todavía guardan aquel optimismo y aquella franca risa con que festejábamos alguna travesura, allá por los bailes de "La francesa", o del Centro Cata... o aquellas risotadas, amarga o uvita en alto, junto al estaño reluciente del Fun-Fun, ante una de aquellas geniales salidas del fiato Pedreira; o en los tablones del Parque Central, cuando Pascual Somma o "Maquinista" se iban con la "rata" prendida a los tapones dejando al contrario mirando como a quien jugando a la mosqueta le hacen desaparecer el carocito de la guinda, o cuando el "loco" Romano se las hacía ver

Caraduras del Barrio", el gordo, el vasco, el gallego y demás apodos cariñosos..., hermanos de Mastra, tíos, medio tíos, sobrinos y demás deudos, etc., etc.

Le juro Sr. Dire, que hacía muchos años yo no vivía una emoción tan inmensa y es que no fue solamente un homenaje a Mastra, ¡no! fue el culto a la amistad, a la verdadera amistad de varones —re-pito— de aquellos que ya no vienen... y abrazos, y besos, y lágrimas, y ¡te acordás? y ¡de fulano, qué hay... y a zutano no lo viste más? y ¡qué es de tu vida, te jubilaste?, ¡te jorobaste! "Yo sigo todavía, mientras haya salud, como dijo Sandrini..." y va y viene la pregunta y la respuesta: "Y... yo aquí me ves!... me conservo... a puro chiqué, pero voy tirando..."

Y cuando la voz de Cristina Morán, esa voz inconfundible y humana, esa voz que tiene toda la intensidad de un corazón, fue dando paso a los invitados, y uno a uno íbamos cayendo entre el abrazo cálido y trémulo del amigo, y la dulzura de Lágrima Ríos cantando "Bonjour mamá" que nos hizo aflojar las piernas a todos. Muv des-cuidadamente secamos una lágrima traidora que vino a deschavarnos; y cuando cantó la señora de Mastra



**ALBERTO MASTRA, no puede ocultar su emoción ante el homenaje. También, como para ocultarla, estuvo la cosa.**

tan hermoso, y aquí viene la explicación. Cuando se arma y compagina un programa, se libreta, se ordena y se ponen los cinco sentidos y el "común" que es el sexto y más importante, las cosas tienen necesariamente que salir Bien, y por eso salen Bien; pero como en muchas ocasiones, y en distintos canales se quiere dejar todo librado a la buena suerte, a la casualidad, al "soghetto", entonces salen las cosas... como salen para horror de los televidentes y desmedro de nuestro prestigio.

Y con esto, señor Director, hasta la próxima.

**PEPE CHICOTE**

Por la copia Pascual Laguardia